

**PRIMERA CONTRIBUCION**

PARA EL ESTUDIO DE LAS

**Razas indígenas de Costa Rica**

POR

H. FITTIER

Extracto de los Anales del Instituto Físico-geográfico de Costa Rica, t. VII, 1894.)

## PRIMERA CONTRIBUCION

# para el estudio de las razas indígenas de Costa Rica

por H. PITTIER

En los diez años que llevo de continuo estudio del conjunto que constituye la hermosa naturaleza costarricense, he hecho considerable acopio de datos que todavía no se dejan condensar en una obra de suyo completa y acabada y que sin embargo no carecen de interés por ser á menudo las únicas indicaciones recogidas hasta la fecha acerca de varias clases de fenómenos. Como la vida del hombre en general es corta y llena de incertidumbre, y como por otra parte mis ocupaciones son tan absorbentes que no veo probabilidad de dar fin á muchos estudios iniciados, me he decidido á publicar en forma de contribuciones aisladas ciertas partes de mis materiales y especialmente las referentes á la antropometría y á la lingüística de las razas indígenas.

Antes de abordar la presente "Primera Contribución", he de hacer constar que hasta últimamente, por temor de incurrir en equivocaciones de gravedad, no me había atrevido á practi-

car medidas de individuos vivos; pues, como muy bien lo dice Virchow en sus magistrales instrucciones sobre investigaciones antropológicas y prehistóricas, "el explorador no debe fiarse en demasía de su habilidad, y en ningún ramo de la ciencia como en el de las medidas, merecen tan poca confianza los autodidactos" (1). Pero en mi último viaje á Europa en 1896, aproveché la condescendencia del Dr. Rudolf Martin, catedrático de Antropología en la Universidad de Zurich y en la Escuela politécnica federal de Suiza, conocido como uno de los más notables especialistas en el ramo de antropometría, para adiestrarme teórica y prácticamente bajo su sabia dirección. De regreso á Costa Rica, no dilaté en hacer experiencias propias, algunos de cuyos resultados someto hoy á la consideración de los antropólogos y etnógrafos. Dados los antecedentes que acabo exponer, es de esperarse que éstos puedan sacar partido de mis modestos ensayos.

### A. NOTAS ANTROPOMÉTRICAS ACERCA DE LOS INDIOS GUATUSOS

Los guatusos, como es sabido, habitan la cuenca del Río Frío y los valles adyacentes hacia el lago de Nicaragua. Ninguna de las poblaciones indígenas de Costa Rica ha dado lugar á tantas suposiciones acerca de su origen. Se ha pretendido que muchos guatusos tenían el colorido general y, á menudo, el cabello muy claro, propios de los individuos de las razas indo-germánicas y Gabb (2) asegura que entre unos seis testigos oculares que tuvo la oportunidad de consultar, todos excepto uno le confirmaron el hecho. De esto se han valido algunos autores para conjeturar que los guatusos son descendientes de los colonos españoles de Esparta, ahuyentados por los piratas ingleses y que, según ellos, se habrían refugiado en las serranías del Río Frío. Pero en todo esto, como bien lo dice Gabb, hay sin duda mucha exageración. La relación histórica de más peso, acerca de esta cuestión es la escrita en Granada á 18 del mes de marzo de 1783 por Francisco de Paula de Soto, y reproducida por don León Fernández en su notable Historia de Costa Rica. En ella se ve que "en el mismo camino real que va de Nicaragua para Cartago se hallaban dos numerosos pueblos de indios, el uno en el sitio de Aranjuez y el otro en el Garavito. Por los antiguos asentos, que del siglo pasado se hallan en los libros de las reales cajas, consta que estos pueblos se componían de muchos miles de indios contribuyentes. En el año pasado de 1685 entraron los ingleses por el puerto de la Caldera en el mar del Sur, saquearon, quemaron y destruyeron la famosa ciudad de Esparta" . . . . "Los indios de Aranjuez y Garavito, huyendo de la invasión de los ingleses y de la injusticia con que hacían esclavos á los indios prisioneros, se retiraron á la cordillera de la montaña y al otro lado mirando al Norte se refugiaron temerosos de los ingleses" . . . . "Pasaron muchos años y con ellos se fué perdiendo la memoria de estos indios y de sus numerosas familias: sólo quedaron confusas y encontradas noticias, y dividido el vulgo en opiniones, se volvió problema el establecimiento de los guatusos". Y el autor pasa á referir las conquistas y misiones del Padre Zepeda, quien salió el año de

1750 y durante trece años hizo entradas en toda esta vasta montaña, las tentativas del Padre Guardián de Esparza, don Juan Antonio de Flores, en 1756 y del cura P. don José Franco, en 1761, la historia del P. don Clemente Adán, la entrada infructuosa de Fray Tomás López en 1778, y en fin el viaje del Obispo Morel en 1883 y el abandono de aquel mismo misionero entre los salvajes, sin que, según creo, se haya vuelto á tener noticia de él (3).

Es un lugar común, el decir que muchos de los indios guatusos dan trazas de sangre de otras razas, puesto que lo mismo se verifica por todas las tribus que han llegado al contacto de las llamadas razas civilizadas; pero que los inevitables cruza-mientos hayan alterado el tipo primitivo de aquellos al extremo que se ha pretendido es del todo inadmisibile. He examinado personalmente más de veinte individuos, hombres y mujeres, de la tribu en referencia y todos ostentaban, en un grado de pureza casi absoluta, los caracteres fundamentales de su raza. Los informes modernos también son adversos á los de Gabb y las medidas y retratos que reproduzco aquí confirman indudiblemente, á mi parecer, la identidad del tipo guatuso con los de la parte meridional del país. Por estas razones, y por otras que aduciré en su lugar, me adhiero absolutamente á la opinión emitida por el sagaz historiador don León Fernández (4) de que los guatusos son restos de las varias poblaciones indígenas antiguas del Norte de Costa Rica, y talvez, de las partes circunvecinas de Nicaragua.

Los individuos que he logrado investigar hasta la fecha son en número de ocho, cinco varones y tres hembras, cuya edad oscila entre 20 y 35 años. Adelante se designarán del modo siguiente:

- |                  |              |
|------------------|--------------|
| I. Francisco     | A. Pastora   |
| II. Mercedes     | B. Francisca |
| III. Juan Pablo  | C. Rosaura   |
| IV. José Cubillo |              |
| V. Ceferino      |              |

(1) Rudolf Virchow, *Anthropologie und prähistorische Forschungen*—in Neumayer's Anleitung zu wissenschaftlichen Beobachtungen auf Reisen, 2te Aufl., 1888.—"Der Reisende darf sich (daher) nicht auf sein Geschick verlassen: Autodidakten sind nirgends unzuverlässiger, als in den messenden Zweigen der Wissenschaft", l. c. t. II, p. 322.

(2) W. M. Gabb, *Tribus y lenguas indígenas de Costa Rica*, traducción M. Carazo P., en L. Fernández, documentos inéditos, t. III, p. 305 ss.

(3) León Fernández, *Historia de Costa Rica*, pp. 632 ss.

(4) León Fernández, *Docum. inéd.* III, p. 395, Nota.—Véase también H. Polakowsky, *Die Indianer der Republik Costa Rica, speziell die Guatusos*, in *Verhandlungen der Berliner anthropologischen Gesellschaft*, Sitzung vom 20. Jan. 1894. . . . y García Peláez, *Memorias para la Historia del antiguo Reyno de Guatemala, Guatemala 1851-1852*, t. III, p. 141 ss.

MEDIDAS	VARONES						HEMBRAS			
	I	II	III	IV	V	T. medio	A	B	C	T. medio
Altura del cuerpo	1566.0	1538.0	1555.0	1551.0	1593.0	1560.6	1467.0	1452.0	1430.0	1449.7
— de la horqueta del esternón	1279.5	1251.0	1264.0	1247.0	1308.0	1269.9	1185.0	1166.0	1174.0	1185.0
— de los pezones	1158.0	1126.5	1135.0	1135.0	1208.0	1152.5	1089.0	1074.0	1040.0	1064.3
— del ombligo	903.0	915.0	916.0	924.0	910.0	919.6	905.5	884.0	880.0	889.8
— del borde superior de la sínfisis	751.0	795.0	801.0	830.0	820.0	799.4	789.0	754.0	740.5	740.5
— de la coronilla } sobre el plano	.....	.....	775.0	754.0	811.0	780.0	.....	785.0	739.0	762.0
— del hombro } del asiento ..	.....	.....	545.0	503.0	595.0	547.7	.....	567.0	505.0	536.0
Anchura de los hombros	356.5	359.5	362.0	366.0	383.0	365.4	337.5	305.0	317.0	315.0
Distancia de las espinas antero-superiores ilíacas	232.0	245.0	244.0	238.0	249.0	242.2	235.0	238.0	203.0	252.0
— de las crestas ilíacas	.....	260.0	265.0	275.0	266.0	266.5	273.0	260.0	294.0	282.3
— de los trochanteres mayores	276.0	300.0	280.0	285.0	295.0	287.4	285.0	295.0	310.0	296.7
Contorno del pecho	835.0	804.0	835.0	785.0	890.0	829.8	774.0	790.0	800.0	788.0
— de la cintura	780.0	802.0	800.0	740.0	840.0	788.4	730.0	710.0	780.0	740.0
Longitud de la braza	1615.0	1601.0	1610.0	1589.0	1684.0	1619.8	1514.0	1497.0	1457.0	1489.3
Altura, en proyección, de la cabeza	207.5	208.0	213.0	231.0	215.0	214.0	206.0	200.0	205.0	203.7
— del cráneo 4)	126.0	128.0	129.0	126.0	132.0	128.2	135.5	105.0	111.0	117.2
Anchura mayor de la cabeza	133.0	139.0	149.0	137.0	139.0	139.4	138.5	126.0	127.0	130.5
— entre los <i>tragi</i>	137.5	142.0	147.0	148.0	146.0	144.1	140.5	134.0	134.0	136.2
Longitud mayor de la cabeza	179.5	192.0	189.0	187.0	179.0	185.3	183.5	162.0	182.0	185.8
— mayor de la glabella hasta el inil	171.5	185.0	182.5	186.0	173.0	179.4	175.5	165.0	175.0	181.2
Contorno longitudinal de la cabeza 5)	364.0	350.0	375.0	360.0	340.0	359.0	370.0	365.0	350.0	366.3
— horizontal — — — 5)	533.0	555.0	555.0	560.0	542.0	549.0	540.0	547.0	520.0	535.7
— transversal — — — 5)	364.0	358.0	380.0	360.0	370.0	367.6	360.0	364.0	340.0	344.7
Anchura bizigomática	133.0	137.0	135.0	138.0	139.0	136.4	135.0	128.0	124.0	129.0
Distancia de los bordes exteriores de las órbitas	107.0	115.5	114.0	107.0	110.0	110.5	111.5	104.0	104.0	104.5
Menor anchura de la frente	102.5	103.5	105.0	102.0	99.0	100.4	102.5	89.0	95.0	95.5
Distancia de los ángulos externos de los ojos	98.5	99.2	89.5	96.0	90.0	92.8	94.5	85.0	87.0	88.8
— — — internos — — —	28.5	27.0	30.0	27.0	25.0	27.5	30.0	27.0	27.0	28.0
— — — pómulos	115.5	114.0	123.0	119.0	122.0	118.3	116.0	122.0	105.0	114.3
Anchura de la boca	50.0	55.0	42.5	50.0	47.0	48.9	46.0	50.0	45.0	47.0
— de la quijada inferior	98.5	103.0	99.5	96.0	91.0	97.6	97.5	96.0	90.0	94.5
Distancia de la barba a la raíz de la cabellera	171.0	169.0	162.5	168.0	172.0	168.5	150.0	146.0	150.0	148.8
— — — a la raíz	113.5	113.0	110.0	103.0	118.0	111.5	93.5	94.0	104.0	96.5
— — — al punto subnasal	62.0	66.0	65.0	55.0	69.0	63.4	49.2	52.0	58.0	53.1
— — — a la boca	49.0	40.0	40.0	33.0	42.0	39.0	33.0	39.0	37.0	33.5
Distancia de la raíz de la nariz hasta la boca	70.0	71.0	69.0	65.0	68.0	68.6	62.0	58.0	62.5	60.2
— del tragus hasta la barba	124.0	136.0	136.0	121.0	121.0	127.6	118.0	125.0	127.0	123.3
— — — la raíz de la nariz	110.0	128.0	103.0	109.0	104.0	110.8	107.0	102.0	106.0	105.0
Longitud de la oreja	57.5	60.0	53.0	59.0	56.0	58.1	53.0	55.0	54.0	54.0
Anchura — — —	35.5	28.0	31.0	33.0	30.0	31.5	29.0	27.0	27.0	27.7
Longitud de la nariz	50.0	50.0	49.0	49.0	45.0	48.6	43.5	40.0	38.0	40.5
Anchura — — —	39.5	36.0	38.0	36.0	37.0	37.3	35.0	35.0	31.0	33.7
Altura — — —	15.0	15.0	13.0	15.0	315.0	14.6	12.0	13.0	11.0	12.0
Longitud del brazo 6)	283.5	275.0	270.0	278.0	237.0	288.7	270.0	227.0	248.0	248.3
— del ante-brazo	221.5	236.0	234.0	236.0	249.5	235.4	215.5	222.5	224.0	220.3
— de la mano	184.0	192.0	180.0	169.0	201.5	186.5	183.0	153.5	168.0	168.2
— total del miembro superior	689.5	703.5	690.0	683.0	88.0	710.8	668.5	603.0	640.0	37.2
— pulgar	97.0	102.5	94.0	87.0	93.0	94.7	85.0	86.0	84.0	85.0
— del dedo mayor	98.5	107.0	94.0	92.0	97.0	97.3	92.0	90.0	88.0	89.3
Ancho de la mano 7)	82.0	89.0	96.0	92.5	83.0	88.5	77.0	80.0	76.0	77.7
Longitud del muslo 8)	407.0	417.0	424.5	475.5	502.5	445.3	374.5	447.5	434.5	418.8
— de la pierna	383.0	343.0	391.0	322.0	324.0	353.0	360.0	317.0	308.0	328.3
— del miembro inferior	857.0	820.5	888.5	878.5	905.5	871.2	795.5	831.5	825.5	817.5
— del pie	234.0	251.0	225.0	234.0	233.0	235.4	231.0	205.0	213.0	216.3
Ancho del pie	87.5	97.0	94.0	102.0	102.0	96.5	98.0	84.0	89.0	90.3
Contorno máximo del muslo	450.0	470.0	440.0	450.0	500.0	482.0	480.0	490.0	500.0	490.0
— de la pierna	315.0	317.0	300.0	305.0	339.0	313.4	302.0	300.0	310.0	304.0

*Términos de comparación para la estatura*

VARONES	Tehuelches, Patagonia	Peruvianos	Guatusos	Lapos	Boschimanos
	Estatura (Altura vertical de la coronilla sobre el suelo)	1781	1600	1561	1536

Es preciso fijarse en que nuestra serie no comprende más de cinco individuos, mientras los términos de comparación, extraídos de Topinard (9) se refieren a largas series. Sin embargo, no creo que medidas subsecuentes, que no dejaré de recoger si se presentan oportunidades, modifiquen mucho el término medio de nuestros guatusos. Estos constituyen, pues,

una excepción notable a la opinión corriente que "los indígenas de ambos continentes americanos son, por lo general, de estatura elevada" (10). Es probable, por lo demás, que la estatura media general de los aborígenes de Costa Rica es inferior a la mediana de 1650 milímetros. La de las hembras medidas es inferior en 111 milímetros a la de los varones.

(4) Distancia vertical del conducto auditivo hasta la coronilla, estando la cabeza en posición normal.  
 (5) La abundancia del pelo en los sujetos medidos hace muy dudoso el valor de estas medidas.  
 (6) Diferencia entre las alturas verticales del acromio y de la articulación del húmero con el antebrazo.  
 (7) Estos datos se han sacado de los perfiles de las manos; la medida tomada directamente se refiere a la distancia entre las articulaciones del meñique y del pulgar sobre los correspondientes metacarpiños.

(8) Medida difícil de conseguir con exactitud. Los datos se refieren a la diferencia entre la altura de la espina antero-superior ilíaca, disminuida de 45 milim., y la articulación de la rodilla. En realidad, creo que el femur se encontraría un poquito más corto.—Comp. Dr. Emil Schmidt, *Anthropologische Methoden*, p. 101.  
 (9) *L'Anthropologie*, par le Dr. C. Topinard—Bibliot. des Sc. contemp. 4<sup>e</sup> edit. 1884, p. 329, ss.  
 (10) *Ibid.*, p. 331.

*Proporciones.—Estatura: 100*

	Varones	Hembras	
Altura de la cabeza	13,77	14,05	
— del ombligo sobre el suelo	60,22	61,36	
— de la sínfisis — — —	52,53	51,67	Negros de los Estados Unidos 51,83; (Gould).
— de la espina iliaca ant. sup. sobre el suelo	56,12	56,69	
Longitud de la braza	103,80	102,70	Negros 108,1; Belgas 104,5; Arabes 101,3.
Anchura de las espaldas	24,54	21,79	Negros de Argisiras 22,6; Belgas V. 23,4; H. 22; Chinos 25,0.
— de las caderas	17,04	19,47	
Longitud del miembro superior	50,48	43,95	
— de la mano	12,91	11,60	Arabes 11,1; Belgas 11,5; Chinos 12,8; Neo-Caledonianos 12,8.
— del miembro inferior	55,81	56,38	
— del pie	14,93	14,92	Arabes 13,4; Belgas 15,4; Chinos 15,9; Iroqueses 14,8.

La comparación de estas proporciones en varones y hembras de nuestra serie acusa una cabeza más deprimida, un bacinete más amplio, manos más pequeñas y piernas más largas

en las últimas, con pie casi igual en ambos sexos. Con excepción talvez de los dos últimos, estos datos deben corresponder á los corrientes.

*Proporciones de las extremidades*

	V	H		V	H
Longitud del miembro superior	100		Longitud del miembro inferior	100	
Brazo	40,64	39,00	Muslo	51,11	51,23
Antebrazo	33,12	34,60	Pierna	40,59	40,16
Mano	26,24	26,40	Altura del pie	8,29	8,60

En fin, si damos al muslo una longitud=100, la de la pierna será de 79,41 en los varones y 78,39 en las hembras.

Las proporciones del brazo y de la mano, por una parte, del muslo y del alto del pie por otra, parecen superiores en las

hembras que en los varones; más, como ya lo he hecho notar arriba, hay algo de incierto en las últimas medidas y es probable que quedaran modificadas por observaciones ulteriores.

*Índices*

	VARONES						HEMBRAS			
	I	II	III	IV	V	T. M.	A	B	C	T. M.
Índice cefálico (Langenbreiten Index)	74,10	72,40	78,84	73,26	77,65	75,23	75,48	65,63	66,75	70,24
.. vertical (Höhen Ind.)	94,74	92,09	86,56	91,97	94,66	91,97	97,83	83,33	87,40	89,81
.. facial fisiológico (Virchow)	81,95	82,48	81,48	74,64	84,89	81,75	69,26	73,44	81,45	74,65
.. .. (Schmidt)	66,37	66,86	67,69	61,31	68,60	66,17	62,33	64,38	67,33	64,72
.. nasal	79,00	72,00	77,53	73,47	82,22	76,75	82,46	87,50	81,58	83,21
.. del talle	—	72,63	73,71	75,97	72,68	72,93	80,89	91,80	92,75	89,36

*Notas descriptivas*

I

Edad aproximada: 28-30 años.

El tono general del cuerpo es muelle, el estado de nutrición mediano. Hay 74 pulsaciones por minuto, aunque el sujeto parece en su estado normal y manifiesta hallarse bien de salud. Inspiraciones: 20 en cada minuto; la región del epigastro parece ser la que desempeña el mayor papel en las dilataciones y contracciones de la cavidad torácica.

La piel ostenta un matiz uniforme, moreno oscuro, correspondiente á 29 de la escala de Broca; el tinte de la palma de la mano se acerca más á 30.

El iris, muy oscuro, corresponde á 2 de Broca. El cabello abundante y tieso (straff) es negro oscuro. El labio superior lleva pelos escasos é igualmente oscuros. Los sobacos y la región del pubis se ven cubiertos con un vello negro y rizado, pero escaso siempre.

El ojo es mediano y superficial; la hendidura es rasgada y horizontal.

La cabeza es ligeramente dolicocefala y relativamente muy alta; la cara es acortada (Facies chamaecrotopus) y más ancha en su parte inferior. El perfil se ve ligeramente prog-

nato. La frente es baja, angosta y vertical, con dos entradas poco marcadas. Glabella poco desarrollada. Pómulos salidos anterior y lateralmente. La nariz pequeña, baja y ancha (narus platyrhinus) tiene una cresta cóncava, con raiz achatada y punta arremangada, cuyo perfil corresponde poco más ó menos al número 7 de Garson; narices redondas. Dientes completos y en muy buen estado; incisivos verticales y pequeños, con filo gastado horizontalmente. Oreja pequeña, apartada, reflejada, con lóbulo aplicado y ligeramente alargado.

Extremidad inferior delgada, en forma de X, con pie aplastado y talón mediano. El segundo dedo más saliente.

Mano mediana, con dedos cortos y gruesos, de articulaciones prominentes.

Pl. II, fig. I y I'; Pl. V.

II

Edad aproximada 30-34 años.

Tono general del cuerpo mediano; estado de nutrición, flaco. Experimentos repetidos dan 88 pulsaciones y 21 inspiraciones en un minuto, aunque el sujeto parece en buenas condiciones de salud.

El color de la piel es uniforme y moreno oscuro; corresponde á 28-29 de Broca y 5 de Garson, mientras en la palma de la mano es más rojizo, é intermedio entre 30 y 31 de Broca. Iris muy oscuro; corresponde á 1 de Broca. El pelo, abundante, tieso y liso, y la barba (bigote) y vello de los sobacos y del pubis, ambos muy escasos, son negro-intenso.

Los ojos son grandes, superficiales, ovalados, con hendidura ligeramente oblicua y rasgada.

Cabeza francamente dolicocefala y muy alta (hipsicéfala); cara acortada (chamaeprósopa), perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás y con dos entradas; glabella casi insensible al tacto. Pómulos salidos lateralmente. Nariz pequeña, baja y ancha, con raíz mediana, cresta concava y punta arremangada, correspondiente poco más ó menos al número 7 de Garson; narices redondas.

Labios gruesos; dientes completos, con incisivos oblicuos y gastados horizontalmente en el filo. Oreja pequeña, apartada, reflejada, con borde anguloso y tubérculo darwiniano saliente; lóbulo un poco alargado.

Extremidades inferiores delgadas, en forma de X; pie aplastado; talón mediano; dedo pulgar prominente.

Mano mediana con dedos gruesos, de articulaciones abultadas.

Pl. II, fig. II y II'.

### III

Edad aproximada: 26 á 28 años.

Tono general del cuerpo muelle; estado de nutrición, flaco. El promedio de varios experimentos da 88 pulsaciones y 22 inspiraciones en cada minuto: el sujeto parece en su estado normal.

Color de la piel uniforme moreno rojizo, oscuro é igual á 29 de Broca ó 5 de Garson, un poquito más claro y rojizo en las palmas de las manos (29-30 de Broca). Iris muy oscuro, intermedio entre 1 y 2 de Broca. El pelo, abundante, tieso y liso, y el vello pubiano, escaso y rizado, son negros. La cara es absolutamente glabra, y los sobacos ostentan unos raros pelos negros.

Ojos medianos, superficiales y ovalados, con hendidura oblicua y algo rasgada.

Cabeza mesocéfala y alta (hipsicéfala), chamaeprósopa, algo angulosa y cuadrada, ligeramente prognata. Frente baja, inclinada hacia atrás, con límites redondos y de dos entradas poco acentuadas; glabella sensible apenas. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, baja, ancha, con raíz achatada, cresta cóncava y punta obtusa. Narices transversales.

Labios medianos. Dientes completos; incisivos verticales gastados en su parte cortante. Oreja pequeña, apartada, reflejada, de borde redondo; lóbulo poco desarrollado.

Pene mediano, de tronco corto; glans relativamente muy alargado y completamente incluso; bolsas contraídas é iguales.

Extremidades inferiores delgadas y derechas: pie combado, talón mediano; dedo gordo más saliente.

Mano mediana con dedos gruesos.

Pl. IV fig. III y III'; pl. VI.

### IV

Edad aproximada 27 á 29 años.

Tono del cuerpo y estado de nutrición medianos. 58 pulsaciones y 18 inspiraciones en cada minuto. Los músculos intercostales y epigástricos parecen igualmente interesados en la respiración.

Color de la piel moreno-rojizo oscuro, uniforme en todo el cuerpo y oscilando entre los números 29 y 37 de Broca, salvo las palmas de las manos que son un poco más claras y rojizas (intermedio entre 30 y 37 B).

El iris muy oscuro, corresponde á 2 de Broca. El pelo abundante, tieso y liso, la barba, (bigote), y vello de los sobacos y del pubis, escaso y rizado, son negros y lucientes.

Ojos medianos, superficiales y ovalados, con hendidura ligeramente oblicua y rasgada.

Cabeza ligeramente dolicocefala y muy alta (hipsicéfala); cara acortada y angulosa con perfil insensiblemente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás, de límites redondos; glabe-

la poco desarrollada. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, angosta, de raíz mediana, cresta convexa y punta obtusa, correspondiente poco más ó menos al número 8 de Garson. Narices longitudinales. Labios medianos.—Dientes completos; incisivos pequeños, verticales, con corona gastada horizontalmente. Oreja pequeña, aplastada, reflejada, de borde redondo. Lóbulo auricular poco desarrollado.

Extremidades inferiores delgadas y derechas; pie aplastado, talón mediano, el segundo dedo prominente.

Mano mediana, dedos gruesos, uñas alargadas y blancuzcas.

Pl. III, fig. IV y IV'.

### V

Edad aproximada: 25 á 26 años.

Tono del cuerpo muelle; estado de nutrición; gordo. Varios experimentos dan 86 pulsaciones y 20 inspiraciones por minuto. En la respiración, los movimientos de la región epigástrica parecen más acentuados.

Color de la piel uniforme, moreno-rojizo-oscuro, ó intermedio entre 29 y 37.

El iris, muy oscuro, corresponde á 2 de Broca. El pelo abundante, tieso y liso, la barba, (ligero bigote) y el vello de los sobacos y del pubis, escaso y rizado, son negros oscuros.

Ojos grandes, superficiales y redondos; hendidura derecha, Cabeza mesocéfala y muy alta (hipsicéfala); cara acortada y triangular, de perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás, de límites redondos. Glabella mediana. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, baja, ancha, de raíz achatada y punta obtusa; narices transversales. Labios medianos. Dientes completos; incisivos verticales y pequeños con el filo gastado. Oreja pequeña, apartada, reflejada, de borde redondo; lóbulo poco desarrollado.

Extremidades inferiores fuertes, en forma de O; pie aplastado, talón mediano; el segundo dedo más saliente.

Mano mediana, de dedos gruesos; uñas alargadas y blancuzcas.

Pl. III, IV y IV'.

### A

Edad aproximada: 18-20 años.

Tono general del cuerpo muelle; estado de nutrición, gordo. En diciembre de 1896 obtuve 75 pulsaciones y 20 inspiraciones en cada minuto; en agosto de 1897, 78 pulsaciones y 17 inspiraciones. La parte superior del pecho parece más eficiente en el acto de la respiración.

Color de la piel uniforme, moreno-rojizo-oscuro, intermedio entre 29 y 30 de Broca e casi igual á 5 de Garson.—Palmas mucho más claras é iguales á 25 de Broca.

El iris, muy oscuro, corresponde á 1 de Broca. El cabello abundante, tieso y liso, y el pelo de los sobacos mediano y rizado, son negros. El pubis es glabro.

Ojos medianos, superficiales y ovalados, con hendidura oblicua y rasgada.

Cabeza mesocéfala y muy alta (hipsicéfala); cara ovalada y corta (Facies chamaeprósopa); perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás, de límites redondos; glabella insensible al tacto. Pómulos salidos lateralmente. Nariz pequeña, baja, de raíz achatada y cresta casi derecha, con punta arremangada, correspondiente casi al tipo n.º 6 de Topinard (Garson). Narices redondas. Dentadura incompleta, faltando las terceras molares en ambas quijadas; incisivos verticales. Oreja pequeña y apartada; lóbulo auricular aplicado, medianamente desarrollado.

Pechos pequeños, cónicos, un poco colgantes; pezón poco desarrollado, hemisférico, aréola grande, ligeramente más rojiza que el resto del cutis (30 de Broca).

Extremidades inferiores fuertes, en forma de X; pie aplastado; talón mediano; segundo dedo apenas más saliente.

Mano mediana, con dedos relativamente gruesos.

Es mujer de Francisco (1). Ha tenido cuatro partos, con un sólo hijo, varón, vivo.

Pl. IV, A y A'; Pl. VII.

B

Edad aproximada: 25 á 27 años.

Tono general del cuerpo muelle; estado de nutrición mediano. 62 pulsaciones y 20 inspiraciones en cada minuto.— Región superior del pecho aparentemente más activa en el acto de la respiración.

Color de la piel uniforme, moreno-rojizo, intermediario entre 21 y 30 ó 32 de la escala de Broca. El cabello tieso y liso, es negro. La cara, los sobacos y la región pubiana, completamente inermes.

Ojos medianos, superficiales y ovalados, con hendidura oblicua y rasgada.

Cabeza altamente dolicocefala é hipsicéfala. La parte postero-superior del cráneo parece deforme, por el inusitado abultamiento de los parietales. Cara acortada y triangular; perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás y de límites redondos. Glabella poco desarrollada. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, baja, ancha, de raíz achatada, cresta ligeramente convexa y punta obtusa; corresponde poco más ó menos al n.º 7 de Topinard; narices transversales. Labios medianos. Dientes completos; incisivos verticales, gastados en el filete. Oreja pequeña, apartada, de borde anguloso, con punta darwiniana sensible; lóbulo auricular ausente.

Pechos pequeños, cónicos, un poco colgantes; pezones bien desarrollados, cilíndricos, con extremidad redonda. Diámetro de la aréola igual á 29 milímetros; color intermediario entre 29 y 37 de Broca.

Extremidades inferiores delgadas, en forma de O. Pie aplastado, talón mediano; el segundo dedo más saliente.

Manos medianas, con dedos gruesos; uñas alargadas y blancuzcas.

Es mujer de Cubillo (III) y hermana de Rosaura (C).— Ha tenido tres partos, con un sólo niño vivo.

Pl. IV B y B'.

C

Edad aproximada, 20 á 22 años.

Tono del cuerpo muelle; estado de nutrición: muy gordo. Pulsaciones, 87; inspiraciones, 24 en el minuto, á pesar de hallarse aparentemente el sujeto en su estado normal. La parte superior del pecho parece más eficiente en el acto de la respiración.

Color general, moreno-rojizo-oscuro, intermediario entre 29 y 37 de la escala de Broca; en la parte superior, generalmente cubierta, del muslo, el matiz corresponde casi exactamente á 37; en las palmas de las manos, es intermediario entre 21 y 37. El cabello abundante, tieso y liso, es negro.— Los sobacos y la región pubiana son absolutamente inermes.

Ojos pequeños, superficiales y ovalados, con hendidura oblicua y rasgada.

Cabeza netamente dolicocefala é hipsicéfala; cara acortada y triangular; perfil ligeramente prognato. Frente baja, inclinada hacia atrás, de límites redondos. Glabella poco desarrollada. Pómulos salidos anterior y lateralmente. Nariz pequeña, baja, ancha, de raíz achatada, cresta cóncava y punta obtusa; narices redondas. Labios medianos. Dientes completos, incisivos verticales, pequeños, irregulares en la mandíbula inferior, siendo el interior de la mitad izquierda y el exterior de la mitad derecha metidos para adentro con relación á la curva normal; filo de los incisivos y de los caninos muy gastados. Oreja pequeña, apartada, rellejada, de bordes redondos; lóbulo auricular (ahoradado) poco desarrollado.

Pechos pequeños, cónicos, algo colgantes; pezones grandes, cilíndricos, con extremidad redonda; diámetro de la aréola, 33 milímetros; color muy oscuro ó sea 27 de Broca.

Genitalia externa amplios y llenos, aunque no repletos (wülstig). Labias menores muy poco desarrolladas. Distancia del ombligo hasta el ángulo superior de la comisura de los labios mayores, 199,5 milímetros. Distancia de los ángulos comisurales extremos, 77 milímetros.

Extremidades inferiores delgadas y derechas; pie aplastado; talón mediano; segundo dedo más saliente.

Manos delgadas, con dedos gruesos; uñas alargadas y blancuzcas.

Es mujer de Juan Pablo (III) y hermana de Francisca (B). Confiesa cuatro partos, con un sólo hijo vivo. Pl. IV, B y B'; Pl. VIII.

Observaciones

No es posible, por supuesto, sacar una característica definitiva de tan corto número de datos, tanto menos cuanto estos ostentan divergencias muy marcadas.

El tono general del cuerpo es muelle, y éste es un carácter común de nuestras razas indígenas y una consecuencia de su género de vida esencialmente vegetativo.

Extraordinaria es la frecuencia del pulso en seis de los ocho sujetos examinados. El promedio de las observaciones tomadas es de 76 pulsaciones para varones y hembras, aunque todos parecían en buen estado de salud, y no puedo creer que la sencilla operación de cogernos la muñeca después de más de media hora de quietud relativa, durante la cual tomé las demás medidas, haya podido producir en cada uno de ellos una conmoción nerviosa capaz de activar hasta este extremo los latidos del corazón. Este punto merece fijar más la atención y su estudio deberá proseguirse, combinado con el de la temperatura del cuerpo. El promedio de las inspiraciones, 20,5, por otra parte, parece normal; los músculos pectorales desempeñan el papel principal en el acto de la respiración.

El color de la piel es asaz uniforme en los varios individuos y moreno-rojizo-oscuro, con más ó menos aproximación á 29 de la escala de Broca, salvo en el caso de Francisca, la que se vé decididamente un poco más rojiza.

Hay muy poca variación en la forma y color de los ojos; en casi todos los casos, el ángulo externo de la hendidura es ligeramente más alto que el interno.

Con referencia á la clasificación establecida por Broca, los varones guatusos son sub-dolicocefalos, pero con marcada propensión á la dolicocefalia típica, ya que entre cinco sujetos tres pertenecen á esta última categoría, mientras un cuarto es mesaticéfalo. En las hembras, la dolicocefalia es más acentuada, lo que parece ser una simple confirmación de un hecho general. Medidas tomadas en seis brunka y cinco térraba, varones y hembras, dan un índice medio de 82,07, es decir, acusan un tipo netamente sub-braquicéfalo. Pero esta divergencia, aunque extraordinariamente acentuada, no autoriza la separación de nuestra tribu setentrional de las demás del país, primero porque la distinción de tipos no puede establecerse sobre un sólo carácter y luego porque los promedios obtenidos resultarán modificados, y considerablemente talvez, con un mayor acopio de datos. También el tipo primitivo térraba y brunka, además de ser de suyo un amalgamo, ha tenido que variar mucho por la influencia de más de un siglo de continuo roce con los españoles, sea por repetidos cruzamientos ó por efecto de un mayor desarrollo intelectual. En realidad, no me atrevería á afirmar que existe en Brucua un sólo individuo de raza pura, y en Térraba es *rara avis*.

El *facies chamaeprasopus* (cara acortada y ancha) es el dominante entre los guatusos. La frente es uniformemente baja, angosta é inclinada hacia atrás. La glabella es muy poco sensible al tacto. Los pómulos son los característicos de la raza y la nariz es del tipo platirhino.

Mis medidas quedan incompletas con referencia á las dimensiones del tronco. Trataré de completarlas ulteriormente. Las proporciones de aquella parte del cuerpo en relación con las demás, esto es, al cuello, cabeza y miembros, no demuestran ningún rasgo que llame especialmente la atención. En su conjunto, cada guatuso examinado parecía *bien proporcionado*. En las hembras, es notable la regularidad de las formas, la pequeñez relativa de los pechos y también la firmeza y elasticidad de la piel del abdomen, absolutamente unida y lisa á pesar de varios partos.

Con relación á éstos, parece extraordinario el hecho de que, en los tres casos examinados, un sólo hijo haya quedado de tres, y dos veces cuatro partos, respectivamente. Si hemos de admitir que éste es el caso ordinario, como parece resultar del corto número de niños apuntado por el Presbítero Carmona, en la última entrada del señor Obispo de Costa Rica al Bolsón de Guatuso, (11) ya no hay para qué extrañarse de la rápida extinción de aquellos indios.

(11) Véase p. 4 de este tomo de los *Anales del Inst. Fis. Geogr. Nac.* y *Dr. B. A. Thul. Viajes*, etc., p. 92.

En las Pl. II, III y IV van reproducidas las trazas de manos y pies de nuestros guatusos, reducidos á la tercera parte de su tamaño natural; *a, a'* y *b, b'* son trazas de manos y pies de personas de raza blanca y calzadas, que hemos agregado como término de comparación, aunque sin pretender que figuren como prototipos de las extremidades en la raza á que pertenecen sus dueños. En lo referente á manos, los guatusos,

y especialmente las mujeres, pueden rivalizar con los más aristocráticos. El pie no es feo tampoco, pero la falta ordinaria del seno interno, ó comba, les quita algo de su elegancia.— Son de notarse el gran intervalo que media entre el dedo gordo y el segundo de cada pie, haciéndolo más parecido á la mano, y la independencia relativa de los demás dedos,

B.—APUNTES PARA UN NUEVO GLOSARIO DEL IDIOMA GUATUZO

I

El primer y único ensayo de un vocabulario de la lengua de los guatusos es el llevado á cabo y publicado en 1882 por el Dr. B. A. Thiel, Obispo de Costa Rica, quien con justo título puede llamarse iniciador de la tribu á la vida civilizada y su más activo defensor contra los abusos de cierta gente. Sin embargo, aquel trabajo debe considerarse como un mero acopio de materiales, dado á luz en su forma primitiva con el loable propósito de facilitar las relaciones entre la gente civilizada y los indios, pero de que sólo un lingüista familiarizado ya con la fisonomía de nuestros idiomas, podrá verdaderamente sacar algo en provecho de la ciencia. Siendo el Dr. Thiel el que más oportunidades ha tenido y tiene para esta clase de estudios, es de desearse que cumpla cuanto antes con la promesa hecha en la introducción á sus *Apuntes lexicográficos*, de "seguir en su trabajo hasta llevarlo á cabo". Una obra de lingüística indígena estampada al amparo de la incontestada autoridad del señor Obispo de Costa Rica, constituiría un precioso monumento para la etnografía de nuestras razas.

Entre tanto, séame permitido señalar, á modo de advertencia, algunas particularidades del vocabulario guatuzo, que suelen inducir á errores al estudiante de este idioma.

En primer lugar, la ortografía no está arreglada á ningún sistema definido y no es raro encontrar la misma palabra, entrando en vocablos compuestos, escrita y dividida cada vez diferentemente. Este es para el colector de materiales lingüísticos un tropiezo inevitable y de muchos inconvenientes, cuando no adopta desde un principio un sistema fonético bien claro y completo. El mejor es sin disputa el de Lepsius, de uso general en Norte-América y en Europa para la transcripción de los idiomas no escritos. Pero con sólo el alfabeto castellano, suprimiendo algunos signos duplicados ó de empleo equivoco, y agregando unos pocos más, como lo veremos en seguida, puede escribirse cualquiera de los idiomas de Costa Rica. En cuanto á la división de las palabras, las más veces es preferible no hacerla hasta no emprender el estudio analítico de los materiales.

En el vocabulario guatuzo del Dr. Thiel, la división se ha practicado muy á menudo en un modo arbitrario, y esto impide reconocer la verdadera composición de muchos de los vocablos. Tenemos, por ejemplo, *yu quilen*, en lugar de *iiki-lén* (el empleo de la *y* no se explica en este caso), cubierta de cuchillo (*iiki*, cuchillo; *lén*, piel, envoltura); *sigi río*, en lugar de *χ'ligiri-ko*, verano, año (*χ'ligiri*, cortez, un árbol; *ko*, tiempo; el tiempo cuando florece el córtex, ó el tiempo que trascurre de una florecencia á otra), etc., etc.

En fin, en el caso de cosas poseídas por el indio á quien se preguntó por las palabras, éstas están casi invariablemente precedidas de la partícula posesiva *na*, ó *ma*, mi, mío. Al acaso cogeré algunos ejemplos: *nañsi tarinje*, por *na fisi-tarinje*, mi ojo perdió (la vereda; p. 150); *malen* por *ma len*, mi piel, mi pellejo; *mazútu* por *ma χ'látu*, mi corazón; *macu qui chíta* por *ma ku-ki+chíta*, mi mano, ó, literalmente *mi brazo cabeza*, el cabo, ó la extremidad, de mi brazo, etc.

Teniendo presentes estos detalles puede uno, como queda dicho, sacar mucho provecho de los materiales recogidos por el señor Obispo.

II

La formación del glosario guatuzo ofrece incontestablemente más dificultades que la de cualquiera de los demás idiomas hablados todavía en Costa Rica, exceptuando talvez al térribe. En Térraba y Boruca, varios indios leen y escriben la lengua castellana, lo que presupone un desarrollo intelectual

relativamente considerable. Muchos de los cabécaras y de los bribri, aunque menos instruídos, se han rociado desde su infancia con gente blanca y manejan el español con igual facilidad que su propio idioma; entre los primeros conozco á algunos que se expresan fluentemente en cuatro lenguas distintas cabécaras, bribri, térraba y castellano) y en Talamanca he sido poderosamente auxiliado en mis estudios por Guillermo Gabb Lyon, antiguo y aprovechado alumno del Liceo de Costa Rica.

No así con los guatusos; muy vivos cuando se trata de sus asuntos de pesca y cacería, que tratan de explicar en pintoresco y mímico lenguaje, se demuestran más bien rehacios para aclarar los recursos literarios de su idioma, y como no entienden sino muy imperfectamente lo que se desea de ellos, es raro que contraigan su repuesta á la palabra buscada. Una ojeada al vocabulario del Dr. Thiel demuestra que muchos vocablos, muy sencillos y cortos en los idiomas del Sur de la República, tienen como correspondientes en guatuzo sentencias enteras, en las cuales no es siempre posible reconocer la parte esencial.

En fin, un vocabulario se forma difícilmente en un medio que no sea el habitual de los indios. En San José, el guatuzo se halla desorientado: le faltan los objetos familiares con que se rodea en su salvaje existencia: sus armas, su arruinado palenque, los pájaros y fieras de sus selvas, los ríos y los cerros; hasta la vegetación es ya diferente y ofrece pocas especies de ellos conocidas.

Estas circunstancias justifican, á mi parecer, la imperfección relativa de nuestros conocimientos acerca del idioma guatuzo, y también la cortedad del vocabulario formado por mí en San José, en las pocas oportunidades que he tenido de tratar indígenas del Río Frio. Me siento justificado en publicar estos datos por la poca probabilidad que tengo de ir á aumentarlos en el único lugar á propósito, ya que mi trabajo principal parece tener que concretarse á la región meridional del país, y también porque cien palabras, verificadas todas varias veces en épocas y con individuos diferentes, tienen más valor lingüístico que mil otras publicadas sin el necesario contraste. Cada vez que una expresión correspondiente existía en el glosario del Doctor Thiel, se halla reproducida en la columna *ad hoc*, y además he repetido algunos vocablos de aquél, cuya forma es indudablemente exacta, con el objeto de hacer más evidente el parentesco del guatuzo con los idiomas del Sur.

III

Como dejé dicho arriba, el alfabeto castellano, con pocas modificaciones, se presta muy bien para la transcripción de los idiomas indígenas de Costa Rica. Para mejor entendimiento del vocabulario, repito aquel con todos los signos indispensables, y con ejemplos ilustrando el valor fonético de cada uno de ellos.

Vocales

- a, como en *bala*, *cana*, etc.
- á, como en el inglés *all*, *ball*.
- e, como en *tea*, *metro*.
- ë, e muda del francés en *bonne*, *chemin*, etc.
- i, como en *pila*, *Chiriquí*.
- y, i muda, intermedia entre e y i y de frecuente ocurrencia en bribri.
- o, como en *bono*, *leñoso*.
- o, como en el francés *faux*, *chapeau*.
- u, como en *Uña*, *hujaria*.
- ü, u muda, intermedia entre u e i; sólo en bribri.
- ú, la u francesa de *lune*, *turlututu*, etc. Se encuentra algunas veces en el cabécaras y sus dialectos.

Todos estos sonidos suelen ser nasales, en cuyo caso se escriben con itálica *a, á, e, é, i, í, o, u, ù*. Los diptongos nasales *an, en, in, on, un*, existen también en uno que otro de nuestros idiomas y van siempre con itálica. Los demás diptongos, *uó, uá, ié, íí, aú, ué, aí*, etc., se pronuncian como en los idiomas usuales de Europa, y pueden también ser nasales. En los vocablos polisilábicos, el acento se indica como en castellano. El acento colocado en la vocal de una palabra monosilábica, indica un sonido muy corto, seguido por una especie de aspiración: *tsó, pelo (Bb)r zbí, olla (Tha)*, etc. Esto es lo que Gabb representaba por una *h* final, como lo hicimos también en el vocabulario de la lengua de Terraba 1)

*Consonantes*

- Explosivae* k, sonido *qu* y *c* (esta última delante *a, o* y *u*): *qu* y *c* quedan suprimidas.  
 g, sonido suave de la precedente, como en *ga, go, gu*.  
 t, sonido ordinario, como en *titubear*.  
 d, como en castellano.  
 p, como en castellano; se torna á veces en *f*.  
 b, como en castellano; se sustituye á menudo con el sonido *v*.
- Fricativae* h, aspirada, frecuente en el cabécara y sus dialectos, rara en los demás idiomas.  
 χ la *ch* guttural alemana, *f* y *g* del castellano, frecuente en el bribri, cabécara, brunka y guatuso.  
 χ' la *ch* suave alemana, como en *ich, Teppich*; se encuentra muy á menudo en el brunka y en el guatuso; nunca, ó muy pocas veces, en los demás idiomas.  
 x la *sch* de los alemanes, ó la *sh* de los ingleses; muy frecuente en los idiomas del Sur, parece faltar en el guatuso.  
 χ' l especial del guatuso; es la *z* del Dr Thiel. Se articula aplicando la punta de la lengua contra la parte anterior del paladar y la base de los incisivos superiores, y no como dice aquel autor, contra los dientes inferiores. Es una combinación de *χ'* y *l*.  
 ch, como en castellano.  
 j, la *j* francesa de *jeu, jour, jambe*. Característica del Terraba. Es la *zh* de Gabb en *Zhorquin*, río de Talamanca.  
 δ, la *th* suave inglesa *the, thy*; especial del guatuso.  
 dj, la *g* italiana de *giorno*. Es muy frecuente en el bribri.  
 s, la *s* castellana ordinaria.  
 z, la *s* francesa de *zig-zag*.  
 f, como en castellano.  
 v, " " "  
 w, una *r* muy borrada, dada sin apretar el labio inferior contra los incisivos superiores; obsérvese muy raras veces delante de *u*, al principio de unos vocablos del bribri y del cabécara.  
 y, una especie de *ll*, ligeramente aspirada y en que el sonido de la *l* ha desaparecido por completo.
- Liquidae* r, la de los españoles (*Zungen-Zitter-Laut* de los alemanes).

l, la ordinaria de los idiomas europeos. En la mayor parte de nuestros idiomas estas dos consonantes son bien distintas, especialmente en el guatuso (la *l* falta en el brunka y es muy escasa en el Terraba). Pero en bribri pueden considerarse como los dos extremos de una serie de líquidas intermediarias y de difícil definición. Podemos escribir indiferentemente *Tavire* ó *Távire, ara-busi* ó *ala-busi*, pero ni una ni otra de estas formas dan la exacta pronunciación. Sin embargo, á mi parecer, ésta se acerca más á la de la *r*, aunque Gabb prefirió casi siempre la *l*.

- Nasales* n, la ordinaria castellana.  
 ng, la ng del inglés *yung*.  
 ñ, la ñ ordinaria castellana.  
 m, la m ordinaria castellana.  
 nb, intermediaria entre m y b pero diferente de una y otra.

Disponiendo estos signos como se acostumbra por los lingüistas y puede verse por ejemplo en el clásico *Grundriss der Sprachwissenschaft* del Dr. Friedrich Müller, tendremos el cuadro siguiente para el conjunto de los idiomas costarricenses:

1—Vocales

a      á  
 e    ē              o    o  
 i    i              ü      u    u  
 a    e    i    o    u

2—Consonantes

	fortes	lenes	nasales	Fricativae		
				fortes	lenes	
I Faucales						h
II Gutturales	k	g	ng	χ		
III Palatales			ñ	χ' χ' l	ch	dj
IV Cerebrales				x		y
V Dentales	t	d	n	s ts	z δ	r l
VI Lab. dent.				f		w
VII Labiales	p	b	m			

y para el idioma guatuso solamente:

1—Vocales

a  
 e    ē              o  
 i                      u  
 a    e    i    o    u

2—Consonantes

h  
 k    g    χ    χ'    χ' l    ng  
 ch                                      δ    ñ  
 t    d    s    z    l    r    n  
 p    b    f                                      m

1) *Ensayo lexicográfico sobre la lengua de Terraba*, por H. Pittier y C. Gagini, en *Anales del Instituto físico geográfico nacional* t. IV. 1891.

GUATUSO		CASTELLANO	NOTAS
Pittier	Thiel		
afo-fóra aín	afofóra ain	caña dulce matz	
chi-ki-chari-ki-kúr	eháqui ehárea eharee quieum	frijol	} chi-ki, <i>canasto</i> ; ki, <i>bejuco</i> ; ku-rú (dedo), <i>vainica</i> . Esta larga circonlocución para designar un grano de uso tan común, basta para concluir que los g. no cultivan el frijol.
foóra	—	limón	
i-iár	illan	yuca	
i-kúr	i-kú	guarumo	<i>Cb.</i> : kúr; <i>Bb.</i> : χkúr; <i>Vak.</i> kurí.
iú-uça	yujan qui curu	pita, piña, cabuya	kurú=dedo ó fruta; Thiel debe referirse sólo á piña
káχo, ka-h'ú	kajú	cacao	<i>Tba.</i> : ko; <i>Bk.</i> : koó; <i>G.</i> : koo, kua, kuó
ka-mun	—	naranja	
ki-kuré	—	naranja	
kó-kir	—	<i>Cestrum nocturnum</i>	Arbusto de hojas hediondas
kóra	cora	árbol	<i>Cb.</i> , <i>Bb.</i> : kar; <i>Tba.</i> : kor; <i>Dor.</i> : kál-kála;
kuere kángi	—	poró ( <i>Erythrina sp.</i> )	
macháru-djúu-χα	—	<i>Stanhopea sp.</i>	macháru, diablo (Th.)
kiri	—	mastate	<i>G.</i> : kri
poli-i-chón	—	zorillo real	<i>Hamelia patens</i>
pína	pína	tiquisque	
pok-pogi-ku	—	chayote	<i>Secium edule</i>
si-ri-sír	—	agrá ( <i>Vitis sp.</i> )	<i>Bb.</i> : bi-ru-súr;
sprúna-χu	uju puru naba	guajiniquil	<i>Inga vera</i>
tuá	tu-á	tabaco	<i>Bk.</i> : du-á; <i>Tba.</i> : du-ó; <i>Dor.</i> : du-á; <i>Bb.</i> , <i>Cb.</i> : de-uá
tú-e	—	ñame	<i>Bb.</i> , <i>Tba.</i> , <i>Bk.</i> , <i>Dor.</i> : tú
tuéχ-ho; tuéχ hu	tueh-ju	aji, chile	<i>Bb.</i> : tiéχ (chile pequeño silvestre)
uásiro	—	anono	
ulí-kamo	—	tomate	
urúk	urug	cedro ( <i>Cedrela sp.</i> )	<i>Cb.</i> , <i>Bb.</i> : u-ruk; <i>Tba.</i> : rru-ga; <i>G.</i> : ruka; <i>Dor.</i> : ulú; <i>Cuna</i>
χ'liχiri	—	jocote	<i>Bb.</i> : tskirk (hulúb)
χ'luú-ru	zutu	flor	<i>Spondias sp.</i>
χ'lu-tu	sutu	aguacate	<i>Bk.</i> : srút.
χ'lu-úru, χ'lu'-uli	zuji	algodón	<i>Huasteca:</i> χú
χ'lu-χío	—	mayo (un arbol)	<i>Cb.</i> : zukf; <i>Bb.</i> : sē-uí;
aratón	—	gato	
aúsi	—	perro	<i>Bk.</i> : auχ—En ambos casos debe ser onomatopeia.
cha-ká-ara	chacara curiza	gallina	
chó-cho	—	molusco bivalva	<i>Strigilla sincera Hanley</i>
fori-foo	—	moluscos terrestres	Todas clases
fori-fori	—	estriguilas rosadas	<i>Strigilla disjuncta Carpenter.</i> Usada como remedio
fú-ufú	fú úfu	mariposa	
ku	ku	piojo	<i>Bb.</i> , <i>Cb.</i> , <i>Dor.</i> , <i>G.</i> : <i>Cuna</i> : ku; <i>Chibcha</i> : ku-e
kuri	kurí	tepeizcuintle	<i>Tba.</i> : kurf
—	ok chum	} mono cara blanca	<i>Bk.</i> : ok; <i>Cb.</i> : χook; <i>Bb.</i> : uk
—	χuán-aunga		
—	pu-sí	pisote	<i>Tba.</i> : ián-igo
táfa	tafa	tigre, jaguar	<i>Bk.</i> : sí; <i>Bb.</i> : tsf; <i>Cb.</i> : sí-rak
táua	—	manigordo	
—	tufi	pavón	<i>Bk.</i> : divi, dēbi; <i>Bb.</i> : dē-uí;
uhú-uti	ujuti	cariblanco	
—	urí urí	congo	<i>Bk.</i> : urí; <i>Dor.</i> : ulf; <i>G. N.</i> : urí
uró	uro	zopilote	<i>Bb.</i> : urú; <i>Cb.</i> : oro
χ'leeron	—	mól. bivalvas grandes	
χ'huri	zulí, itoco	venado	<i>Bb.</i> : surf; <i>Tba.</i> : xurín
χúa, chíu	ma chíu	cabeza	
—	na cha cora cora	nuca	
tó-koχo	—	sienes	
táfa	cha cora	calavera	
íisa	maiza	pelo, cabello	
χúa	ton a juán	cara	
fisi-ku	mafi zicu	ojo	
fisi-íisa	ma fisi sa	pestañas	
fisi-ko-a	mafisi cora, mafojora	cejas	
fisi-lén	na fisi len	párpados	
fisi-kóra	mafójora	frente	lén=piel, cubridor;

NOTA.—Abreviaciones usadas en el vocabulario: *Bb.*, bribri, seg. Pittier mss.; *Bk.*, brunka, seg. id; *Cb.*, cabécara, seg. id; *Dor.*, dorasque seg., Pinart; *G.*, guamá; *G. N.*, guamá norteco, seg. el mismo; *Miy.*, misquito, seg. Ziok; *Tba.*, térraba, seg. Pittier mss.; *Vak.*, valiente, seg. Pinart.—Véase el índice de las obras consultadas, en el fin del artículo.

*GUATUSO		CASTELLANO	NOTAS
Pittier	Thiel		
tége-kóa, tafn	na táin	nariz	
tége-kále	—	narices	kale=hueco, agujero
køn	macoquica	boca	
køn-lén	macong len	labios	lén=piel, cubridor
ó-ka	naóca	dientes	Bb: a-ka; Bk: ka-sa; Cb: ka;
køn-to-kóa	macóntoh	barba	Bb: ku; Bk: ku-át-ku-a; Cb: ku-ktu; Dor: ku-ba
køn-ílsa	macon isa	barba, bigotes	
ku	macu	lengua	
tó-ko-tó	natocoto	oreja	
kó-lo-si	macha cora cora	cuello	
nórra kale	nacolojiqui	garganta	kale=hueco, agujero
chang-isí-ko	na cori soco; na prosico-	pecho	
ko-ri	kurijuri cori (ra)	pecho de mujer	térr: no-kó
ángo	mangon	vientre	
pí-iso	mapísu	omblijo	
kalá-koa	macala cora	costado	
kar-kar	—	hombro	
kar óra	{ maearcar	espalda	
kar-úra-ki	{ —	sobaco	
ka-ínk	{ —	asentaderas	
chícha sik	{ —	miembro viril	
chícha-kóra	{ —	testículo	
chím	—	vulva	
kú-ro	—	brazo	cabeza del brazo; a-ma kugi-ché, mis manos. La misma raíz ku se encuentra en los vocablos correspondientes del Guaimi (ku-de, ku-se) y del Dorasque (ku-lósol, ku-la)
lólo	—	codo	
kugi-kóa	macu quit cora	mano	
kú-suro	macuzur	palma de la mano	
ku-gi-chía	macuquichía	puño	
ku-gi-puút	nacuqui-putu	dedo	
ku-gi-kóra	nacu quichía	pulgar	
kug-i-kúro	nacuqui curu	uña	
ku-gi-kása	nacuqui curu	pierna	ka-su-gí, punta del dedo; lén, piel.
ka-su-glén	naca zoqui len	caderea	
kar-kora	nahálu cora	muslo	
kar-kora-χlón	—	rodilla	
—	nacuqui cora (?)	pantorrilla	
chúki	chuqui	tobillo	
ka-ba-da-siik	nacava tasíqui	talón	
kró-kúré	nacra curu	planta del pié	
χ'lógi-chíchē	machóqui chícha	pié	lit.: cabeza de la pierna
χ'lógi-puút	na soqui putu	dedo del pié	
χló-gi-chía	na hoqui chícha	dedo gordo del pié	
χlógi-kúro	najóqui curu	hueso	
χló-gi ká-sa	—	sangre	
kúk-i-kúro	malaca cora	vena	
li	li	—	
lí-kira	nalízu	calentura	
—	—		
ko-oxa	coja		
o-chá-pak	ochapa	hombre	
kuri-χúri	curíjuri	mujer	
—	arap	niño	Bb; arí
sa-ka-chú	zaca	hermano	
sa-ka-chú-ma	zaca chuma	hermana	
ura-chum	—	sobrino	
ku-flo	—	gente blanca	
poóto	—	indios del Sur	
toox'lo	—	guatuso	
hú	u	casa	{ Bb., Bk., Cb., Tba; hú; Misq: u-ula; Wulwa (Ulwa)
dixka karéc	yiscaca areje	nido de pájaro	{ dixka pájaro, (yisca Thiel) (Cacnopera (Salv. J: u.
kuru	curu zaca = (asiento del hermano!)	{ banco, asiento	Tba; kurúk; Bb: kurá
kóra-pu	curu zaca	escopeta	{ kórre, trueno; Tba: krik; G. P: kuríc; Dor G.: kuríba,
kórre	corre	cuchillo	{ significan también escopeta y trueno
iúkí	yuqui		

GUATUSO		CASTELLANO	NOTAS
Pittier	Thiel		
tióok, tióoka kótípála	tioca —	ropa, vestido cinta	<i>Tb.</i> : tióng.
χ'lund; χúu χ'lagi χúu h'sóro karú-gi-kúr ka-hú-li — ti bério <i>palata</i> púpa chí-ua	sulaún pujaúnga zuli curu isóron — caju; cajulilica purú ti — — pupa chiu	plátano maduro racimo de plátano manteca de cacao carne de coco cacao (bebida) aire, viento agua, lluvia  { plata guacal tinaja	<i>Tba.</i> ; frúk. <i>Dor.</i> , <i>Tule</i> , <i>Guarani</i> : ti; <i>Bb.</i> , <i>Bk.</i> , <i>Cb.</i> ; <i>Tba.</i> ; di.
aúla chía isógicha-fru-icé óerte, sertí kárgura tate	aúla epe maura hering gange — serten —	bueno malo renco bravo cansado	
lóoka	loca	mañana	
doóka pángi póose poχái otíni pá-unka	— — — — — —	1 2 3 4 5 10	No parecen tener los numerales comprendidos entre cinco y diez. Este sistema numeral no tiene ni siquiera una lejana semejanza con los 15 conocidos de la región panameño-costarricense, ni tampoco con los hablados al Norte del río San Juan
pó-i-kir na to icé ro ma chí ébe méa <i>palata</i> ébe méa bério ébe rá ura ai kine	— — — — — —	pasear me voy; adios no hay, no tengo  { se acabó la plata no sé gritó	<i>Tba.</i> ta toe
okúri Aχúna	Ucuri —	Río Frio Las Cañas	

IV

A pesar de su cortadad este vocabulario es suficiente para demostrar de una manera indisputable y definitiva el estrecho parentesco del idioma guatuso con los demás de nuestro territorio, y, en general, con los de todas las tribus que el historiador Bancroft agrupó bajo la denominación de *iswecinos*. 1) Hay más: la analogía puede seguirse, en algunos casos, hasta el chíchea, el tule y otras lenguas de lejanos pueblos en el continente sud-americano. Estos remotos pero indudables puntos de contacto se hacen más evidentes y numerosos, sin que para ello se necesite esfuerzo alguno de la mente, cuando se toman los términos de comparación en las hablas de la región meridional de Costa Rica.

Con el misquito y demás idiomas de la parte oriental de Nicaragua, los puntos de semejanza son tan escasos que pueden en su mayor parte considerarse como casuales; hasta la fecha tampoco he podido encontrar en el guatuso una sola palabra que recuerde al chorotega, al nagrindo ó á alguno de los demás idiomas que se han usado ó se usan todavía entre los pueblos de Nicoya, Guanacaste y Nicaragua.

Las investigaciones de Frantzius, Alston, Allen y otros notables zoológicos han puesto en evidencia desde hace mucho

tiempo, que los mamíferos y las aves costarricenses pertenecen en su mayor número á familias y géneros sud-americanos. Los materiales recogidos hasta 1887 por varios coleccionistas y posteriormente por el Instituto físico-geográfico y el Museo nacional, indican las mismas afinidades en lo referente á la multitud de nuestros invertebrados. También las colecciones botánicas formadas por los señores Tonduz, Biolley y el autor de estas líneas, estudiadas por autoridades científicas como lo son los señores Christ, Cogniaux, de Candolle, Donnell-Smith, Engler, Hackel, Klatt, Micheli y otros, ponen fuera de duda la íntima relación de la flora de Costa Rica con la del continente sur-americano, y su profunda desemejanza con la de la parte setentrional de Centro América. En fin, lo poco que se conoce hasta la fecha acerca de los indios guatusos parece sustentar la opinión de que el territorio ocupado por ellos coincide próximamente con el extremo boreal alcanzado por las razas meridionales en sus migraciones. En general, cada paso hecho por mí en el conocimiento de nuestras razas indígenas, me afirma más en la creencia de que éstas, en su conjunto y exceptuando solamente á los antiguos habitantes de Nicoya y Guanacaste, han de considerarse como grupo étnico esencialmente sud-americano. La inmensa depresión formada por el río San Juan y los lagos nicaraguenses, último vestigio de una anchurosa comunicación interoceánica, es un

Bancroft, Hubert Howe.—The Native Races of the Pacific States of North America. London 1875. P. 264

verdadero límite corográfico entre los dos continentes del hemisferio occidental.

En el estrecho círculo de nuestros idiomas, el guatuso se asemeja más al bribri y al cabécará que á cualquiera de los demás. Este hecho se haría más sensible talvez, estudiando las graduales transiciones que median entre los dialectos del

último (estrella, chirripó y tucurrique), aunque siempre faltarían los anillos que representan las lenguas perdidas de los votos y otras tribus aborígenes del centro y de las llanuras del Norte. Estas han desaparecido enteramente como individualidades, pero sus restos se encuentran sin duda, mezclados con otros elementos, en la cuenca del Río Frío.

### Obras consultadas

- BANCROFT, Hubert Howe—*The Native Races of the Pacific States of North America*. London 1875, vol. I and III.
- BROCA, P.—*Instructions générales pour les recherches anthropologiques à faire sur le vivant*. Paris, 1879.
- FERNÁNDEZ, León—*Historia de Costa Rica durante la dominación española, 1502—1821*, Madrid 1889.
- — — *Documentos para la Historia de Costa Rica*. San José de Costa Rica, 1883, t. III.
- GARCÍA PELAEZ, Dr. don Francisco de Paula—*Memorias para la Historia del antiguo reyno de Guatemala*. Guatemala, 1852, t. III.
- GABELENTZ, Georg von der—*Handbuch zur Aufnahme fremder Sprachen*. Berlin, 1892.
- GARSON, John George, and Read, Charles Hercules—*Notes and Queries on Anthropology*. 2<sup>nd</sup> Edition, London, 1892.
- HERZOG, Pfarrer Wilhelm—*Ueber die Verwandtschaftsbeziehungen der costaricensischen Indianer.—Sprachen mit denen von Central-und Süd-Amerika*. In Archiv für Anthropologie Bd. XVI, S. 623 ff.
- JUARROS, Br. don Domingo—*Compendio de la Historia de la ciudad de Guatemala*. Edición del Museo guatemalteco. Guatemala, 1852.
- MÜLLER, Friedrich—*Allgemeine Ethnographie*. 2te. Auflage, Wien, 1879.
- — — *Grundriss der Sprachwissenschaft, IIter. Band.*, Wien, 1882.
- PERALTA, Manuel M. de—*Apuntes para un libro sobre los Aborígenes de Costa Rica*. Madrid, 1893.
- PITTIER, HENRI—*Vocabulario castellano brunka*, Mss.
- — — *Vocabulario castellano térraba*, „
- — — *cabécará* „
- — — *bribri* „
- POLAKOWSKY, Helmut, und THIEL Bernard August.—*Vocabularium der Sprachen der Boruca, Térraba und Guatuso Indianer in Costa Rica*, mit Anmerkungen versehen. In *Archiv für Anthropologie*, Bd. XVI.
- — — *Die Indianer der Republik Costa Rica, speciell die Guatusos*, in *Verhandlungen der Berliner anthropologischen Gesellschaft*, 1894.
- RECLUS, Elisée—*Nouvelle Géographie universelle*, t. XVII. Paris, 1891.
- SCHMIDT, Dr. Emil—*Anthropologische Methoden*, Leipzig, 1888.
- STEINTHAL, H. *Linguistik. In Neumayers Anleitung zu wissenschaftlichen Beobachtungen auf Reisen*, Bd. II. Berlin, 1888.
- STOLL, Dr. Otto—*Zur Ethnographie der Republik Guatemala*. Zürich, 1884.
- THIEL, Bernardo Augusto—*Apuntes lexicográficos de las lenguas y dialectos de los indios de Costa Rica*. San José, 1882.
- — — Bernardo Augusto—*Viajes á varias partes de la República de Costa Rica A. C., en Anales Instituto físico geográfico nacional t. VII*, 1894.
- TOPINARD, Dr. Paul—*L'Anthropologie*, 4<sup>e</sup> édition 1884. *Bibliothèque des Sciences contemporaines*. Paris.
- TYLOR, Edward B.—*Anthropology, an Introduction to the Study of Man and Civilization*, 2<sup>nd</sup> Edition. London, 1889.
- URICOECHA, E.—*Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha*. Paris, 1871.
- VIRCHOW, Rudolf—*Anthropologie und prähistorische Forschungen. In Neumayers Anleitung zu wissenschaftlichen Beobachtungen auf Reisen*, Band. II. Berlin, 1888.